RECEPCIÓN DE LA OBRA POÉTICA DE MIGUEL HERNÁNDEZ EN FRANCIA

Claude Le Bigot
Catedrático Emérito de la Universidad de Rennes 2

Este trabajo pretende establecer un balance de los ecos que encontró la difusión de la poesía de Miguel Hernández en el espacio galo. Se desarrolla como prolongación de dos estudios anteriores : el de Claude Couffon, que sólo constaba de apuntes sobre los primeros trabajos y traducciones dedicadas al poeta oriolano (1993, *Miguel Hernández, 50 años después*), y el estudio mucho más detallado y culto de Louise Adenis, "Miguel Hernández en francés", artículo publicado en la revista *Barcarola* de Albacete (nº 76, noviembre 2010), y que cubre un período que va desde 1960 con la publicación de *L'enfant-laboureur*, la primera antología que circula en Francia, hasta el año 2001 con la salida de *La foudre n'a de cesse* (*El rayo que no cesa*) traducido por Laurent-Catrice.

Partiendo de estos datos, y sobre todo del último que valora la aportación de cada traductor, intentaremos proponer el papel desempeñado por las revistas como *Europe* y *Les Langues Néo-Latines*, o las editoriales como Seghers, que contribuyeron a la difusión de la obra del poeta oriolano. Es posible destacar momentos claves en la circulación de una obra que seguía siendo prohibida en la España franquista, y que tan solo encontraba acogida allende el Atlántico. El decenio 1962-1974 se ha de considerar como decisivo para un conocimiento más amplio y popular gracias al papel de los cantautores (Paco Ibáñez, Juan Manuel Serrat, Amancio Prada, Paco Curto, etc.) cuyos discos logran penetrar el mercado francés, contribuyendo a difundir textos del poeta oriolano junto a otros poetas españoles del momento (Blas de Otero, Gabriel Celaya, Miguel Labordeta), además de los recitales ante un público masivo. Como este fenómeno que obliga a contemplar la discografía quedó totalmente silenciado en los trabajos anteriores, me propongo valorar este aspecto en el marco de cierta adhesión militante coyuntural.

Al fin, existe otra dimensión que no se puede descartar en el conocimiento de la obra hernandiana: es el papel desempeñado por la universidad y la formación de profesores de la segundaria. Repetidas veces, salió en el tema-

rio de oposiciones la obra de Miguel Hernández (1967: CAPES d'espagnol, *Antología poética* (Losada), 2006: Agrégation interne d'espagnol: *El rayo que no cesa*; 2010-2012 : "La voix poétique du déchirement" con *El rayo que no cesa*, *Viento de pueblo, Cancionero y romancero de ausencias*). Huelga decir que semejante selección contribuye ampliamente a un mayor y mejor conocimiento de la obra de Miguel Hernández, de modo que la constatación que hacemos hoy en día discrepa de lo que decía Claude Couffon en 1993: "La poesía de Miguel Hernández se mantiene prácticamente desconocida del gran público". Hay que relativizar este juicio, sabiendo el esfuerzo de los editores de poesía que conservan una fe inquebrantable en su oficio, sin perder de vista que una editorial es una entidad comercial, ya que se atreven a publicar el libro más emocionante y personal de Miguel Hernández: *Chansons et refrains d'absence* en una traducción de Nicole Laurent-Catrice (julio 2017, Le temps des cerises).

Primeras muestras: el papel de la revista *Europe* y de la editorial Seghers

El primer libro que trae una traducción de un soneto de Miguel Hernández no podía más que pasar desapercibido, pese a la notoriedad de su traductor, Jean Camp. Salió en México en versión bilingüe en 1947 un ramillete de sonetos desde Juan Boscán hasta la fecha de publicación del libro. Cosa curiosa, el antólogo al reeditar el libro en la editorial Seghers en 1958[1], no conservó este soneto hernandiano, limitándose al periodo clásico. Se trataba del soneto n° 18 de *El rayo que no cesa*, "Ya de su creación, tal vez alhaja". El interés de Jean Camp por este soneto no iba más allá que el homenaje por un género con sólida tradición, pero lastrado por la idolatría en que lo tenía la cultura oficial franquista.

Un paso significativo se dio en 1958 cuando la revista *Europe* dedicó la totalidad de la entrega de enero-febrero a "La littérature d'Espagne". Se realizó entonces una antología novelesca con los principales novelistas sociales del momento (R. Sánchez Ferlosio, J. Fernández Santos, Juan Goytisolo, Jesús López Pacheco, etc.) y una antología poética en la que se

1. Bajo el mismo título *La guirlande espagnole* (México, D.F., Editor "Le Coq français", 1947), la edición mejicana difiere mucho de la edición de Seghers (Paris, 1958). Si los dos libros son antologías bilingües de sonetos, la versión mejicana incluía a muchos poetas latino-americanos que no constan en la edición parisina y llevaba además una nómina de poetas de la generación del 27 como José Bergamín, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Ernestina de Champurcín, Luis Rosales, J. Mª. Quiroga Pla y Miguel Hernández. La edición de Seghers abarca el periodo clásico del soneto desde su introducción en España por Juan Boscán hasta Sor Juana Inés de la Cruz.

daba cabida tanto a los poetas de la generación del 27 como a los poetas sociales de posguerra (Celaya, Garcíasol, Blas de Otero, J.A. Goytisolo, J. Gil de Biedma). Semejante selección señalaba con claridad meridiana una voluntad de potenciar a los escritores que ilustraban una capacidad de resistencia: la de anteguerra, plenamente militante, y su prolongación, dentro de lo que cabía, en la España perseguida y amordazada por la censura franquista. Los poemas de Miguel Hernández seleccionados en esta ocasión reunían muestras del poeta castigado, afligido y entristecido; eran cuatro poemas en versión francesa: "Ascensión de la escoba", "Nanas de la cebolla", "Elegía a Federico García Lorca" (traducidos por Marie Chevallier) y "Elegía a Ramón Sijé" (trad. por C. Couffon). Una breve biografía encabezaba la selección de los poemas, la cual recordaba su compromiso durante la Guerra Civil y las circunstancias de su muerte como consecuencias de una enfermedad, debida a las condiciones de encarcelamiento. *Europe*, en conformidad con su línea ideológica, daba a conocer al público francés una visión parcial -aunque digna e interesante- del poeta de Orihuela: el poeta combatiente y el ciudadano represaliado por sus opiniones, cuya figura se alzaba como un modelo de humanismo izquierdista.

La iniciativa tomada por otra revista *Les Langues Néo-Latines* en diciembre de 1960, se debe a la profesora Marie Chevallier, que en aquel entonces preparaba su tesis de doctorado sobre Miguel Hernández. Un dossier motivado por el 50 aniversario del nacimiento del poeta ocupaba 20 páginas apretadas, tributando un homenaje al poeta con una selección de 10 poemas sin traducir, y un complemento de testimonios sobre la figura del poeta, entre los cuales destacaba el de Manuel Molina. Todo aquello recalcaba la personalidad del hombre, hecha de amable fraternidad y temprana madurez poética. La selección de los poemas recaía sobre un tiempo de creación mucho más amplio que las propuestas anteriores, abarcando la obra antes del 34 con muestras procedentes de *El silbo vulnerado*, y el resto posterior a *El rayo que no cesa*, con piezas procedentes de todos los poemarios siguientes. Semejante elenco daba una mejor visión de las distintas facetas de la obra hernandiana, pero sólo asequible a quienes podían leerla en español, de modo que fue en primer lugar el ámbito de los hispanistas, suscriptores de la revista. Por lo menos, llamaba la atención en un poeta casi desconocido a la altura de los años 60. Pero el decenio iba a ser decisivo en un mejor conocimiento de la obra del poeta por varios motivos que vamos a profundizar.

En 1952, la colección "Alrededor el mundo" de la editorial Seghers da a conocer un librito de 85 páginas en versión bilingüe, con título *L'enfant laboureur*, cuya traducción se debe a Alice Arhweiler. Fue la primera

antología hernandiana que circuló en Francia[2]. Si la selección fue aprobada por los lectores atentos a la poesía española, la traducción, en palabras del hispanista René Cotrait, acumulaba los errores[3]. Se centraba la antología en el periodo de *El rayo que no cesa* y *Viento del pueblo*, dejando apartado los poemas de la cárcel, que el público francés seguía ignorando. En el momento en que comenzaba a circular la obra de Miguel Hernández, el perfil diseñado se concentraba en la figura del poeta enamorado y su crisis sentimental por un lado y por otro, en la del poeta combatiente, que se alza contra la opresión. En el clima general de guerra fría, y aislamiento diplomático de un país, vestigio de las potencias fascistas, no sorprende que la imagen del poeta se haya cristalizado en torno a la del poeta comprometido. Surge fuera del país una voz de oposición antifranquista que converge hacia la poesía social de los oponentes de posguerra. Nos consta también que cuando se da a conocer por distintos conductos la obra de Miguel Hernández, éste sigue siento prohibido en España, o tan solo circulaba "bajo capa" a través de la editorial argentina Losada, que fue también el único soporte al que podían pretender los estudiosos del poeta, de modo que Francia se había convertido en un campo de libre circulación de la obra de un poeta perseguido. En los primeros años del 60, el ámbito universitario galo se asomaba en serio a la obra del oriolano.

En la primavera de 1962, sale en una pequeña revista cultural de Angoulême, *Promesse*, cuyo director era a la sazón el poeta Jean-Claude Valin, un número homenaje con motivo del vigésimo aniversario de la muerte de Miguel Hernández. La revista se presentaba como un librito de 46 páginas cuyas primeras treinta iban totalmente dedicadas a una breve selección de poemas traducidos al francés por René Cotrait, hispanista. Todos eran sacados de la poesía de guerra de Miguel Hernández[4] y además venían acompañados por el texto íntegro de *El hombrecito*, primer ejemplo del teatro de urgencia hernandiano, traducido al francés por François López. La orientación era clarísima: celebrar al poeta combatiente y su fusión con el pueblo en armas; el hecho de dar a conocer algo de las "guerrillas del

2. Todos los libros que mencionan *L'enfant laboureur*, lo fechan en 1960. Pero la primera edición es de 1952, ya que se puede leer en la revista *Europe* una reseña del libro de Alice Ahrweiler, firmada por Pierre Gamarra (cf. *Europe*, n° 85, janvier 1953, p. 119).

3. René Cotrait apunta para la revista girondina *Promesse* en 1962 un listado de errores lamentables «dont un candidat à la première partie du baccalauréat, nanti seulement d'un bagage hispanique normal et muni d'un petit dictionnaire de modèle courant, ne saurait se rendre coupable «, en *Promesses*, n° 5, printemps 1962, p. 4.

4. La selección era la siguiente: «Planteurs d'oliviers», «Mère Espagne», «Andalouses», «Chant d'Indépendance», «Peuple», «Chanson de l'époux soldat» y «Le petit homme».

teatro" no hacía más que respaldar la idea de una literatura al servicio de la República. La originalidad de la entrega consistía también en las respuestas dadas a un cuestionario breve que rezaba:

> *1. Que représente l'œuvre et la figure de Miguel Hernández pour la poésie espagnole actuelle?*
> *2. Pensez-vous lui devoir personnellement quelque chose?*

Contestaron los poetas siguientes todos españoles: Jaime Gil de Biedma, Blas de Otero, Alejandro-Gabino Carriedo, Ángel Crespo, Ángela Figuera Aymerich, Leopoldo de Luis, dejando cinco de ellos un poema homenaje al poeta desaparecido. A la segunda cuestión, contestaron unánimemente que dejó su huella más el hombre que el poeta. Se sintieron todos en sintonía con "su amor al pueblo y a la tierra". De modo que la influencia poética de Miguel, no les afectó, y además la poesía social de los años 60 iba por otro rumbo. En última instancia, el aporte muy coherente no hacía más que reforzar el perfil militante del poeta que trajo su voz al pueblo en armas.

En el otoño del 62 la revista *Europe* iba a modificar un tanto el perfil idealizado del poeta combatiente. El número ostentaba en la cubierta un retrato de Miguel de 1937 y el título general era "Miguel Hernández et la jeune poésie espagnole". Los artífices de la selección eran Robert Marrast y François López, que se habían encargado de las traducciones. La primera parte del dossier constaba de una nómina de 17 poetas, promocionados por José María Castellet desde su antología *Veinte años de poesía española* y el título que encabezaba la selección de poemas era "Vers un réalisme historique". Aunque el dossier no establecía una filiación explícita entre los poetas del 50 y Miguel Hernández, una línea rectriz subyacente enfocaba la poesía hernandiana como vector de una poesía ibérica de combate. Sin embargo la breve antología que abarcaba 10 poemas traducidos por Claude Couffon, Robert Marrast y Françoise Martorell rebasaba ampliamente la poesía de guerra para dar a conocer su trayectoria poética con sus etapas bien diferenciadas a nivel ideológico y estético. Por vez primera se remitía al poeta empapado en el ambiente católico y reaccionario de la época de *El Gallo Crisis*, donde se le publicó "PROFECÍA-sobre el campesino" y "El silbo de afirmación en la aldea". Hace falta recordar que aquí el campesino aparece como un pecador que se rebela contra la voluntad divina y el habitante de la ciudad, movido por la codicia, no merece más que el desprecio del poeta. Estamos lejos de lo que había de significar la toma de partido a favor de la República y sus reformas. El cambio de cariz poético ya se anunciaba con la "Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre" y la adhesión a la Causa del pueblo con la "Canción del esposo soldado". El resto de la selección prefigura la poesía lacónica y el

desgarre lírico del *Cancionero y romancero de ausencias*. Fue un auténtico reto dar en un espacio tan limitado una visión suficientemente aclaradora de la evolución general de Miguel Hernández[5].

Claude Couffon, infatigable traductor de poesía en lengua española, hizo el viaje a Orihuela, en abril de 1962, aprovechando una estancia en la Universidad de Murcia. Durante su visita a la pequeña ciudad de Orihuela, conoció a varias personas que le facilitaron datos sobre la personalidad de Miguel Hernández y, sobre todo, recogió un puñado de papeles entregados por el maestro de escuela Francisco Giménez Mateo que traía composiciones juveniles del poeta. De esta experiencia, Couffon escribió el libro testimonio *Orihuela y Miguel Hernández* con la traducción al francés de dichos poemas, publicado en 1963 por el Centre de Recherches de l'Institut Hispanique de Paris-Sorbonne. Recuerda Couffon que la tirada fue de difusión muy limitada. Pero, por lo menos abría una senda en el ámbito universitario que había de desempeñar el papel fundamental en la difusión de la obra del poeta de Orihuela, después de los esfuerzos pioneros de la editorial Seghers.

Ahora bien, aquel año 1963 llegó a ser una fecha clave en la difusión y conocimiento de la obra hernandiana, ya que coincidió también con la salida de la antología de Pierre Darmangeat, editado también por Seghers, y en 1964 como el primer libro monográfico dedicado a Miguel Hernández escrito en francés por Jacinto-Luis Guereña, poeta también, avecindado en Francia a raíz de la Retirada de febrero de 1939. El trabajo de Jacinto-Luis Guereña fue más que honrado y gozó de la mayor difusión que podía propiciar una editorial afamada con una colección de poesía que se abría a los poetas extranjeros - los españoles ya tenían cierto escaparate en "Poètes d'aujourd'hui" (entre los cuales García Lorca, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez), en un formato cuadricular, pero que se puede asimilar a libros de bolsillo.

Desde luego, no se puede comparar la influencia ejercitada por una antología general de la poesía española con un muestrario de 20 poemas hernandianos y una monografía dedicada íntegramente a un mismo y único autor que reúne en su parte antológica 33 composiciones precedidas de un estudio detallado sobre su vida y obra. Sin embargo, ambas selecciones hacen recaer la preferencia en la última parte de la obra, considerando que es lo mejor de Miguel Hernández, lo más personal e íntimo, lo más emocionante. No es que los antólogos hayan descartado la poesía militante, pero la redujeron a su aspecto más logrado, el que aúna fervor épico y lírico a la par. Ambos se con-

5. *Europe* recopiló en su entrega del otoño de 1962 los siguientes textos: "PROFECÍA-sobre el campesino", "El silbo de afirmación de la aldea", "Oda entre arena y piedra a Vicente Aleixandre", "Elegía a Ramón Sijé", "Canción del esposo soldado", "El cementerio está cerca", "Qué quiere el viento de enero", "Las cárceles", "Nanas de la cebolla" y "Casida del sediento".

centraron en las composiciones de arte menor que contiene el *Cancionero y romancero de ausencias*, dejando de lado los últimos rescoldos de pasión vital que entrañaban los poemas de arte mayor. Entre los méritos de P. Darmangeat y Jacinto-Luis Guereña está la voluntad de facilitar el acceso a la parte menos conocida de la obra hernandiana. Así se consolidaba la figura del poeta resistente, símbolo de la lucha de los demócratas para liberarse del yugo franquista y contrarrestar una conspiración del silencio en torno a su obra.

Cuando en 1995 salió la *Anthologie bilingüe de la poésie espagnole* en La Pléiade (Gallimard), antología general desde los orígenes hasta nuestros días, Miguel Hernández fue integrado en una nómina bastante larga de 54 poetas del siglo XX. Citamos esta edición por ser un referente bibliográfico imprescindible que goza de un inmenso prestigio. Miguel Hernández está presente con un muestrario de 10 poemas. Son traducciones inéditas, excepto "Vientos del pueblo", ya publicado en una versión de Jacinto-Luis Guereña. Cinco poemas proceden de *El Rayo*..., los 3 siguientes pertenecen al periodo de la guerra y dos ejemplos muy contrastados (una copla y "Ascensión de la escoba") son de la época carcelaria. La selección, si es bastante convencional cara a las propuestas anteriores, refleja muy flojamente la densidad emocional de *Cancionero y romancero de ausencias*.

Los poemarios íntegros y antologías parciales

1952 *L'enfant-laboureur.* Traducido por Alice Arhrweiller, París, Seghers.

1961 *Au coeur de la lumière.* Trad. por Mercedes Guillén y Carlos Semprún, París, Seghers, 62 p.

1989 *Cet éclair qui ne cesse pas.* Trad. por Carlos y Sylvie Pradal, Ed. Brocéliande.

1989 *Hormis tes entrailles.* Trad. por Alejandro Rojas Urriego y Jean-Louis Giovannoni, Ed. Unes, 48 p.

1993 *Fils de la lumière et de l'ombre.* Ed. bilingüe de Sophie Cathala y Carlos Pradal, Ed. Sables, 44 p.

2001 *La foudre n' a de cesse.* Trad. Nicole Laurent-Catrice, Ed. Folle Avoine / PUR, Rennes.

2010 *Mon sang est un chemin.* Selección y traducción de Sara Solivella y Philippe Leignel, Vevey, Ed. Xenia, 283 p.

2016 *Recueils d'absence.* Traducido y presentado por Jean-Marie Undrienne, Editions Centrifuges, 206 p.

2017 *Chansons et refrains d'absence.* Trad. por Nicole Laurent Catrice, Montreuil, Le Temps des Cerises, 223 p.

No se puede más que recalcar el esfuerzo relevante de la editorial Seghers en la difusión de la obra de Miguel Hernández, al proponer en 1961, bajo el título de *Au coeur de la lumière*, una breve antología de 15 prosas poéticas[6]. Esta selección reúne poemas contemporáneos de *El silbo vulnerado*, cuando el poeta no tenía más que 21 años. Siguen en la vía gongorina y barroca que entonces prevalecía en la estética de Miguel Hernández. Pero éste mostraba ya una extraordinaria capacidad de asimilación y una portentosa inventiva. Es curioso notar que durante mucho tiempo, estas prosas no fueron incluidas en ninguna edición de la obra completa de Miguel Hernández hasta la edición del cincuentenario[7]. Por eso, hay que saludar la opción de la editorial al dar a conocer una vertiente muy mal conocida de la producción hernandiana. Desgraciadamente, no salió el libro en las colecciones más visibles de Seghers. Y por no coincidir con un poemario definido, esta entrega de corta tirada no debió de llamar la atención.

En 1989, salió en las ediciones Unes una breve antología de puro cuño temático con el título de *Hormis tes entrailles*[8] (Menos tu vientre), sacado de *Cancionero y romancero de ausencias*. Dicha selección de 20 poemas no conservó nada del poeta combatiente, la imagen más difundida en Francia hasta la fecha, divulgada en particular mediante la canción de protesta. Los antólogos y traductores, entre los cuales está el poeta Jean-Louis Giovannoni, se explican en una breve introducción : «ne retient-on de son œuvre, que les poèmes qui viennent souligner cette vie d'engagement et de profonde amitié [...] M. Hernández a bien été cet autodidacte fou de poésie, à la personnalité si attachante et cet homme épris de liberté, allant jusqu'au bout de ses engagements. Mais on ne peut pas s'arrêter à ces seules images au risque de passer à côté de l'originalité profonde de ses poèmes [...] On est immédiatement sollicité par l'aspect presque corporel de la plupart de ses images». Esta línea rectriz que

6. Miguel Hernández, *Au coeur de la lumière*, trad. por Mercedes Guillén y Carlos Semprún, París, Seghers, 1961, 61 p. Con dibujos de José Romero Escassi.

7. Estos textos de prosa lírica eran inéditos, según dicen los traductores, pero fueron escritos en los años 1933-34, o sea después de *Perito en lunas*. Los originales salieron por primera vez en libro completo para formar un conjunto homogéneo en el volumen tercero de la *Obra Completa*: Miguel Hernández, *Prosas, Correspondencia,* edición crítica de Agustín Sánchez Vidal y José Carlos Rovira, Madrid, Espasa Calpe, 1992, pp. 2074-2136. Luego será necesario esperar la edición del centenario del nacimiento del poeta para disponer de las prosas líricas, reunidas en el volumen *Poesía y prosas* por Agustín Sánchez Vidal, sin distinguir entre las prosas líricas y las prosas periodísticas. La introducción de A. Sánchez Vidal no hace ninguna alusión a la especificidad de las "prosas líricas" de los años 1933-34.

8. M. Hernández, *Hormis tes entrailles*. Traducido por Alejandro Rojas Urriego y Jean-Louis Giovannoni, Ed. Unes, 1989, 53 p.

vertebra una poesía hondamente carnal explica la intención de los antólogos que se centraron fundamentalmente en textos sacados de *El rayo que no cesa* y el *Cancionero y romancero de ausencias*, dejando a los lectores una visión parcial, pero hondamente humana e inspirada en un lirismo de alta intensidad. Este *parti-pris* forzosamente reductor quiso recalcar en la faceta conmovedora de la poesía hernandiana. Las ediciones Unes, fundadas en Draguignan (Var) por Jean-Pierre Sintive, se dedican exclusivamente a la publicación de libros de poesía y ya tienen en su catálogo a varios poetas de lengua española: Roberto Juarroz y José Angel Valente, libros de pulcra fabricación, pero con tiradas muy exiguas. La editorial sigue activa gracias a un catálogo de "autores históricos", pero sólo alcanza un público de bibliófilos o un lectorado asiduo de poesía.

Sucedió igual con la salida en 1993 en las ediciones Sables con *Fils de la lumière et de l'ombre*, una edición bilingüe que consta del único poema largo "Hijos de la luz y la sombra", un tríptico de 30 serventesios alejandrinos[9]. La editorial Sables se interesa en tiradas de lujo, con litografías originales, ilustrando a "autores históricos" como Cervantes, San Juan de la Cruz, Quevedo. Miguel Hernández es el único poeta español del siglo XX, que sale en el catálogo. Este tipo de edición que tira hacia el libro de artista no es carente de interés, pero participa muy poco a la divulgación de un autor, sobre todo si se considera la reducida extensión de la selección.

Bajo el título *Mon sang est un chemin* sale en 2010 en la editorial suiza Xenia, una antologia bilingüe cuya selección se debe a Jesucristo Riquelme, gran conocedor de la obra hernandiana, y la traducción a Sara Solivella y Philippe Leignel. La originalidad de dicho libro, que reúne 58 poemas, es su organización temática en cinco secciones: el amor y la vida, el amor y la muerte, la tierra, el combate, la libertad. Tal ordenación se deshace de un concepto escolar que da la preferencia a la cronología para captar mejor la evolución del poeta. Pero, tratándose de un público más amplio, y no forzosamente involucrado en cuestiones de crítica literaria, la opción temática puede revelarse muy eficiente, ya que los núcleos escogidos hacen hincapié en lo más enjundioso de la obra hernandiana, tanto la del poeta militante como la del poeta intimista, llevado por una voz que cabe en lo hondo de todo lo humano. Al final, esta antología resulta muy equilibrada e idónea para una divulgación no partidista de la obra del poeta oriolano. Se ha seleccionado lo mejor sin sacrificar ninguna de las facetas de su obra. Al escoger como título general *Mi sangre es un camino*, o sea el título de un poema anterior a la Guerra Civil, pero vinculado con el viraje ideológico del autor, ya bajo la influencia

9. M. Hernández, *Fils de la lumière et de l'ombre* (ed. bilingüe). Traducido por Sophie Cathala et Carlos Pradal, Pin-Balma (Hte Garonne), Ed. Sables, 1993. Sin paginar. Con dibujos de J. Jordá.

de Pablo Neruda, los antólogos aunaron lo culto y lo popular, plasmado en un verso de cariz épico que prefigura la voz rauda y ardiente de la poesía de guerra. Pero esto no vulnera de ningún modo la voz acendrada y patética del hombre carente de amor y libertad. Varios índices completan la edición: índice general, índice de primeros versos, índice cronológico, que permiten con una ojeada rápida aclarar la procedencia de los textos. No podemos más que saludar la iniciativa, tanto más que la traducción al francés resulta elegante y fiel al texto original. El prefacio de Jesucristo Riquelme, en unas 10 páginas, supo poner de relieve la unión estrecha entre vida y obra, contribuyendo acaso en fortalecer la inmensa empatía a favor del poeta oriolano.

Para terminar esta revista de antologías hernandianas, hemos de mencionar la salida a medio año de distancia de dos traducciones íntegras de *Cancionero y romancero de ausencias*. La primera monolingüe salió en una pequeña editorial de la región de Lyon[10], que se dedica también a la edición de libros de artistas o al encuentro entre un poeta y un artista. De ahí las tiradas pequeñas, pero a precio mucho más asequible que las ediciones de lujo. La otra publicación se benefició por el respaldo de una editorial con cierto abolengo izquierdista "Le Temps des Cerises", con un catálogo bien abastecido y vocación de distribución más amplia[11]. Además de ser una edición bilingüe, aunque carente de presentación, el libro destaca por las dotes de la traductora,- ya citada por su versión francesa de *El rayo que no cesa*, por su capacidad para restituir el juego de las rimas consonantes, conservando así la estructura fónica del soneto, lo que es excepcional. En esta versión completa de *Chansons et refrains d'absences*, Nicole Laurent-Catrice supo conservar las asonancias y la fluidez de la copla o de los romances, con indiscutible acierto, si se considera este lacónico ejemplo:

¿Quién llenará este vacío	*Qui comblera ce vide*
de cuerpo desalentado	*de corps découragé*
que dejó tu cuerpo al mío.	*où ton corps me laisse avide.*

Sin ponernos en una reflexión profundizada sobre traductología, sería otro ejemplo aleccionador comparar las distintas versiones de "Menos tu vientre". La conservación de la asonancia española O/U, convertida en la vocal francesa -U-, en posición acentuada y en su debido lugar, confiere a la composición una homogeneidad fónica bastante lograda. Queremos señalar

10. M. Hernández, *Recueils d'absence.* Traducido y presentado por Jean-Marie Undrienne, St Jean-la-Bussière, Editions Centrifuges, 2016, 206 p.
11. M. Hernández, *Recueils Chansons et refrains d'absence*. Trad. por Nicole Laurent Catrice, Montreuil, Le Temps des Cerises, 2017, 223 p.

también este auténtico acierto a la hora de verter poesía en otro idioma. Buena ocurrencia fue la de la editorial "Le Temps des Cerises", poner al alcance del público francés este canto profundo de hombría, dignidad y estímulo, hasta el momento en que se le abandonaban al poeta las fuerzas vitales.

Miguel Hernández en los temarios de oposiciones

En el ámbito del hispanismo, un foco de difusión importante para un escritor radica en la presencia en el temario de oposiciones para la enseñanza de una obra íntegra (novela, poemario, obra de teatro). No sólo miles de estudiantes tienen la obligación de leer detenidamente el texto de referencia sino que, para apuntalar su conocimiento de dicha obra, se hacen con la bibliografía crítica más relevante. Así fue como salió por primera vez para el concurso de 1967 una antología de Miguel Hernández, hecha por María de Gracia Ifach en la editorial Losada. Por aquellas fechas, las únicas ediciones disponibles eran procedentes de la Argentina y allí se editaron las primeras obras completas del autor, prohibido aún en España. Hace poco salió otra vez en el programa de Agrégation interna y externa una cuestión en torno a los tres libros mayores del poeta (*El rayo que no cesa, Viento del pueblo* y el *Cancionero y romancero de ausencias*): "La voix du déchirement" que enfocaba la trayectoria total del poeta desde sus distintas fases hasta la palabra acendrada de su última producción. Anteriormente, los oponentes de la sesión del 2006 de Agrégation interna tuvieron que estudiar *El rayo que no cesa*. Y lo hacen con todas las herramientas que una preparación académica supone al convocar coloquios, jornadas de estudios o libros colectivos. Pongamos por caso, la cuestión de "la voz desgarrada" suscitó por lo menos en Francia tres estudios críticos: una monografía debida a Bénédicte Mathios para el Centro de Enseñanza a distancia de Vanves, libros colectivos en Rennes y Burdeos, actas del coloquio celebrado en Amiens[12]. Como prolongación de dichos acontecimientos, no es excepcional que una revista como *Les Langues Néo-Latines* prepare también para sus lectores un nutrido dossier sobre el temario de oposiciones, como fue el caso con el número 355 de diciembre de 2010[13], completado por contribuciones sobre la cuestión de literatura latino-americana. Todo aquello sirve, por supuesto, para un conocimiento profundo del poeta, sin contar el hecho de que los oponentes que sacan una plaza ya tendrán el terreno abonado para sus futuras experiencias pedagógicas.

12. Se publicaron respectivamente bajo las direcciones de Claude Le Bigot, Frédéric Bravo y Carmen Vázquez.
13. El número 355 llevaba cuatro artículos sobre Miguel Hernández.

El papel de los cantautores

Un vector de difusión que no se ha tomado suficientemente en consideración fue el papel de los cantautores en la difusión de los poemas de Miguel Hernández[14], los cuales conocieron un enorme auge en el decenio de los 60, tanto en España como fuera. La canción de autor con carga política cuajó primero en Cataluña, hasta plasmarse en el fenómeno llamado la *nova cançó*. El género cundió por tierras castellanas, en el momento en que los intérpretes intuyeron el provecho que se podía sacar, a nivel político, de la canción de protesta que rebasaba el marco restringido de los lectores de poesía social. "*Los poetas se convirtieron en letristas, con composiciones creadas* ad hoc *o publicadas en libro*"[15]. En este contexto se produjo la reactivación de una poesía censurada por el Régimen, convertida pronto en emblema por la muchedumbre (cf. "A galopar" de R. Alberti) y los textos de Miguel Hernández encontraron una nueva oportunidad para ser oídos por la "inmensa mayoría". Un recuento de los poemas hernandianos musicados supera hoy en día el centenar. Desde luego, el listado conocido no llega a tanto en Francia. Pero la notoriedad de un Paco Ibáñez, Juan-Manuel Serrat y algún que otro latino-americano como Víctor Jara contribuyó mucho en el conocimiento de la poesía de Miguel Hernández. Los recitales en La Olympia de París o la grabación por entidades francesas como "Chants du Monde" facilitaron una difusión masiva (cf. Francisco Curto). Dado el impacto generado por las tecnologías del sonido (discos, cassettes, radio, TV, compactos), los cantautores popularizaron textos que se hubieran quedado confinados en el ámbito restringido de los lectores de poesía. Las giras de Paco Ibáñez (Olympia de París y muchas ciudades de provincias) encontraron un éxito indiscutible.

Habida cuenta de que los métodos de enseñanza de la lengua española sufrieron cambios importantes en aquellos años, el vector del disco vino a respaldar la aproximación a los textos hernandianos por el público joven de la Educación Segundaria. La discografía más distribuida en Francia deja constatar, según el cuadro 2, que los títulos más frecuentes se reparten a partes iguales entre los poemas militantes y los poemas líricos de la etapa carcelaria. Excepcionalmente, los poemas musicalizados recaen en el periodo neo-gongorino, aunque poemas de *El rayo que no cesa* fueron cantados, pero de mane-

14. Fuera del trabajo anunciado en el artículo "Miguel Hernández y la música" por Óscar A. Moreno Ferrández en *Anthropos* (Barcelona), n° 220, 2008, pp. 197-201.

15. A. L. Prieto de Paula, *Musa del 68*, Madrid, Hiperión, 1996, p. 27. Sobre esta cuestión, véase también el artículo de Marcela Romano "*En canto y alma*: Poetas y cantautores tras *la inmensa mayoría*", en *Compromisos y palabras bajo el franquismo,* Sevilla, Renacimiento, 2010, por Araceli Iravedra y Leopoldo Sánchez Torre (eds.).

ra más esporádica. Aunque la canción de protesta perdió mucho terreno, sigue teniendo cierta vigencia, y la poesía de Miguel Hernández aún hoy inspira a compositores y músicos como Vicente Pradal, que le dedicó un oratorio, firmando la escenografía con Coraly Zahonero. Hubo varias representaciones con la compañía del Centro Dramático de Montpellier, en Béziers, Colomiers y Narbonne donde se estrenó el 12 de octubre de 2011. Luego, integró una gira para la temporada 2012-2013 en los departamentos del Suroeste francés, después de recibir una acogida triunfal en Toulouse, tierra nativa de Vicente Pradal, hijo de refugiados españoles de 1939. El oratorio lleva nada menos que 17 poemas de Miguel, traducidos los más por Vicente Pradal. Acaso sea el homenaje artísticamente más elaborado tributado al poeta oriolano hasta hoy, con un público si no mayoritario, que rebasa mucho el mero lectorado de poesía.

Cuadro 1: de los poemas de Miguel Hernández puestos en música[16]

Poemas / Cantautores	J.M. SERRAT	Paco IBÁÑEZ	Luis PASTOR	Francisco CURTO	Diego de LUNA	Enrique MORENTE	Víctor JARA	Amancio PRADA	Adolfo CELDRÁN	Vicente PRADAL[17]	Grupo Los Lobos	Grupo Los Juglares	Paco DAMAS
A mi hijo				+									
Andaluces de Jaén		+								+		+	
Antes del odio				+	+				+				

16. No pretendemos ofrecer una relación completa de todos los poemas e intérpretes de Miguel Hernández. Se trata tan sólo de dar una idea de las tendencias generales de cómo los cantautores se apoderaron de los textos hernandianos.

17. Vicente Pradal nació en Toulouse en 1957, hijo de refugiado español, es cantante y compositor. Admiraba a Paco Ibáñez y musicó poemas de San Juan de la Cruz, Neruda, García Lorca, Antonio Machado, Miguel Hernández. Puso en escena *Yerma* en 2008 en La Comédie Française y creó con este motivo una música particular. Se le debe la promoción de varios festivales que reúnen artistas españoles de la emigración. Creó en 2011 un espectáculo titulado "Viento del pueblo", inspirado en lo obra del poeta oriolano.

Poemas / Cantautores	J.M. SERRAT	Paco IBÁÑEZ	Luis PASTOR	Francisco CURTO	Diego de LUNA	Enrique MORENTE	Víctor JARA	Amancio PRADA	Adolfo CELDRÁN	Vicente PRADAL	Grupo Los Lobos	Grupo Los Juglares	Paco DAMAS
Ausencia en todo veo											+		
Beso soy, sombra con…					+								
La boca	+				+								
Cada vez más presente				+									
Las cárceles				+									
Canción última	+			+									
Casida del sediento				+						+			
Cogedme, cogedme				+									
Como el toro he nacido					+								
Con dos años, dos flores			+										
Déjame que me vaya				+									
Las abarcas desiertas				+						+			
Elegía	+				+								
Elegía a Ramón Sijé	+					+				+			
Enmudeciendo el campo				+									
Es la casa un palomar													
Es tu boca													+

Poemas / Cantautores	J.M. SERRAT	Paco IBÁÑEZ	Luis PASTOR	Francisco CURTO	Diego de LUNA	Enrique MORENTE	Víctor JARA	Amancio PRADA	Adolfo CELDRÁN	Vicente PRADAL	Grupo Los Lobos	Grupo Los Juglares	Paco DAMAS
Hijo de la luz y la sombra					+					+			
Llegó con tres heridas	+			+						+		+	
El mar													+
Me llamo barro aunque…										+			
Menos tu vientre	+									+			
Nanas de la cebolla	+					+				+		+	
El niño yuntero	+		+	+		+	+			+			
Para la libertad	+				+								+
Pastoril				+									
Por una senda van los hor								+					
Qué quiere el viento de										+			
Romancillo de mayo	+												
Rosario dinamitera													
Rueda que irá más lejos													+
Sentado en los muertos						+				+			
Sigo en la sombra				+						+			
El sol, la rosa y el niño													+

Poemas / Cantautores	J.M. SERRAT	Paco IBÁÑEZ	Luis PASTOR	Francisco CURTO	Diego de LUNA	Enrique MORENTE	Víctor JARA	Amancio PRADA	Adolfo CELDRÁN	Vicente PRADAL	Grupo Los Lobos	Grupo Los Juglares	Paco DAMAS
Tengo estos huesos hechos													+
Tristes guerras											+	+	+
Tus ojos se me van													+
Tus cartas son un vino													+
Vals de los enamorados				+						+			
Vientos del pueblo me ...										+	+	+	
Vuelo										+			
Yo no quiero más luz que					+								

Cuadro 2: de los poemas de Miguel Hernández con el mayor número de intérpretes > 5 autores[18]

Nanas de la cebolla	17
Aceituneros de Jaén	16
El niño yuntero	14
Llegó con tres heridas	14
Vientos del pueblo	11
Elegía a Ramón Sijé	8

18. Estos datos se han conseguido a partir del sitio: http: //www.cancionescontodos.com/poeta/miguel-hern%C3%A1ndez [consultado el 18-08-2017]. El listado supera el centenar de títulos, pero muchos sólo tuvieron un intérprete. Se puede considerar que la poca notoriedad de muchos tuvo poca resonancia en Francia, al contrario de cantautores como Paco Ibáñez o Juan Manuel Serrat que hicieron giras en Francia. La influencia de Vicente Pradal, afincado en Toulouse, con su *Oratorio a Miguel Hernández*, y el número elevado de recitales habrá contribuido en fechas más recientes a un mejor conocimiento del poeta oriolano.

Para la libertad	8
Canción del esposo soldado	7
Tristes guerras	7
Elegía segunda (a Pablo de la Torriente)	6
Las cárceles	6
Antes del odio	5
Las abarcas desiertas	5
Tus cartas son un vino	5

En resumidas cuentas, la recepción de la obra poética de Miguel Hernández en Francia nos permite decir que es un poeta conocido y reconocido, con un lectorado que rebasa mucho el círculo del hispanismo. La revista *Europe* fue pionera, y respaldada por el trabajo de la editorial Seghers, que puso al alcance del público francés un elenco suficientemente representativo de la poesía de Miguel Hernández. Si en un primer momento - el decenio de los 60- se difundió la imagen del poeta militante, los primeros lustros del siglo XXI se orientan preferentemente hacia el poeta intimista con figura estelar, lo cual sintetiza la postura moral y la voz acendrada del poeta oriolano. Queda un poco en la sombra su prosa poética, pese al esfuerzo aislado de Seghers, así como la época de *Perito en lunas*. Al fin y al cabo, los cantautores desempeñaron un papel decisivo en la divulgación masiva de esta gran figura del Parnaso español. Si las tiradas "confidenciales" o limitadas el formato de los libros de artistas no constituyen agentes mayores de la difusión, quedan sin embargo como la señal de una notoriedad indiscutible.